

**HUESA:
CALVARIO,
PILONES
Y
TORRETAS**

CALVARIO

Toponimia que desde hace muchos años ha desaparecido de la fabla de Huesa, figurando solamente en algunos escasos documentos. Antaño era el recorrido que subía por la ladera del Castillo hasta la Casetica de San Pablo, teniendo por principales actos el Vía Crucís del Jueves Santo y la Procesión del Santo Entierro del Viernes.

El nuestro no fue tan famoso como el de Alloza por sus cruces en los árboles y otras circunstancias, o como el de Alcorisa por sus actos representativos, o aquellos de esos que ahora dicen “nación catalana” pero podríamos hacerlo por otras circunstancias llamativo



Conociendo pues nuestro calvario y dado el reciente arreglo de su recorrido por la ladera del Castillo y recuperación de la procesión del Santo Entierro del Viernes Santo podemos hacer comparaciones y conclusiones con lo que nos dicen las “enciclopedias”: **Colina o lugar en las afueras de un poblado, en el que ha habido o hay una o varias cruces. Lugar de ejecución donde los malhechores eran arrojados desde el precipicio o muertos por lapidación. Es también una representación teatral de las escenas de la pasión y muerte Jesucristo en la cruz, si se inicia con el apresamiento de Jesús recibe el nombre de Vía crucis.**

Vía crucis: Serie de 14 cruces generalmente acompañadas de imágenes que reflejan los hechos de la Pasión de Cristo y sus consecuencias inmediatas. Cada estación representa el hecho real o lugar del suceso en Jerusalén. Es de hecho un modelo de la vía dolorosa, ruta por la cual Cristo fue conducido al calvario. Las estaciones suelen ponerse a lo largo de las paredes de una iglesia o capilla, o en el exterior a lo largo del camino que conduce a un lugar de peregrinación, santuario o ermita¹.

¹.- Ermita. Un poco más adelante hablamos de ella.

Ya tenemos pues nuestro Calvario y físicamente definido con un camino que nos conduce hasta los pies del Castillo, Casetica de San Pablo, y comenzar el descenso sin interrupciones por un tramo algo más inclinado hasta incorporarnos en la esquina de la era de “**los Cantores**” al tramo que desde la iglesia sirve para ambas direcciones, subir o bajar. ¿Fue este “camino” la antigua vía de acceso al Castillo? Para mi no cabe duda que así fue y algún día al hablar del Castillo diremos el por qué. Pero volvamos al calvario.

Decimos anteriormente que está delimitado, y más adelante que tenía unos “pilonos” señalando las estaciones e incluso la “Casetica” que sirve de capilla. En esa delimitación, y principalmente en muchos tramos de la ya falda del



Castillo, aún pueden apreciarse cimientos y restos de pequeñas paredes que favorecían el ensanchamiento del camino a la vez que evitaban la erosión de él y el desprendimiento de piedras.

Esta última circunstancia nos recuerda otra tradición relacionada con los recorridos de las

procesiones de Semana Santa a San Pedro y al Castillo. Se trataba de dejar exentos de piedras ambos recorridos para las procesiones y el vía crucis. Su hacer correspondía a las mujeres de los pastores y muchos años nos hemos preguntado el ¿por qué lo hacían estas personas? Recientemente me despejaron la duda. Sencillamente se trataba de una contraprestación de las obligaciones que el esposo tenía como vecino del lugar. El asunto viene de aquellos trabajos que para la colectividad se realizaban a **concejada** entre todos los varones. Como los pastores no podían dejar el ganado sin soltar el día que les correspondía trabajar para la sociedad, a cambio de ello, sus mujeres y/o familia debían limpiar esos caminos en los días que hemos citado.

Ya tenemos el Calvario casi completo, colina a las afuera, itinerario, pilonos para las cruce de las estaciones y..., no muy lejos, esos abismos de la segunda definición que nombramos donde los malhechores eran arrojados desde los precipicios. Permitirme un inciso.

Viene esta definición al caso por que han sido muchas las veces escuchar que el significado de **Almadeo** provenía, según las versiones de quien lo contaba, y haberlo oído decir a sus mayores, que cuando tiraban a los chorizos y mangantes pillados “**con las manos en la masa**” por estos peñasco le decían, ¡Hay tienes!, entrega tu **alma a Deu**. Otra versión se refiere a que esto lo decían cuando caía al vacío alguno de los obreros en la construcción del castillo desde los andamios o artilugios que para ello colocaron. La tercera explicación escuchada se refiere a las personas que para quitarse la vida elegían este lugar y al lanzarse al vacío entregaban su **alma a Deu** = alma a Dios = **Almadeo**. Como veis existen versiones donde elegir.

Continuemos con el calvario, ya tenemos casi todo lo necesario, solo nos falta ese lugar de peregrinación, ermita o capilla. En Huesa lo suplimos con la tan nombrada Casetica de San Pablo donde los “Vía crucis” que yo recuerdo y la procesión del Santo Entierro del Viernes Santo tienen su final colocándose la cruz procesional y Ntro. Sr. en la Cama dentro del recinto a la vez que se realiza un acto litúrgico.

Dicho lo anterior ¿no será esta “**casetica**” la antigua ermita de la **Virgen de la Peña** que junto con Sta. Quiteria se nombran en la Visita Pastoral de 1554? Pensamos que sí por varias circunstancias. En principio otra ermita o ruinas de ella que no sea Sta. Quiteria no conocemos en todo el término. Su emplazamiento y circunstancias se prestan a ello. La versión que podría tratarse del peirón de San Pablo cuyo emplazamiento desconocemos, aquí no pega ni con cola. Vemos también que para dicha capilla o ermita se dragó los bajos de la torre albarrana en dicho lugar, formando una gran cavidad a forma de hornacina para la colocación de alguna estatua y en la que gran parte y sobresaliendo, esta ocupada por una lastra, roca o **peña** ¿por qué no tenía que estar presidida esta “**ermita**” con una virgen y que por el motivo que aludimos se le llamaba la “**Virgen de la Peña**”? Ya tenemos pues también la capilla, ermita u oratorio y..., además a los pies de la entrada del recinto amurallado del castillo. Posteriormente y con el transcurso de los años, e incluso siglos, a aquel pequeño “**templo**”, y con el abandono del Castillo, ¿por qué no se le agregaron unas muros laterales, que hoy podemos apreciar, y se cubrió con tejado formando así “**una capilla o ermita**” abierta que es la que conocemos en la actualidad?

Recientemente y en algunas publicaciones leemos sobre esta torre albarrana que en su parte baja está abierta con una puerta con arco de medio punto. Nada más lejos de esto, ya que podemos apreciar en su parte superior el relleno de argamasa y piedra sobre cuya base, ya plana, se seguiría levantando el resto de la torre en esquina y a la que se uniría tramos de muralla (de ello hablaremos al hacerlo del Castillo).

Concluido así el Calvario solo nos queda que recordar los actos que antaño se realizaban en él:

.- EL VIA CRUCIS DEL JUEVES SANTO. A primeras horas de la tarde, 15´30 - 16 horas se realizaba partiendo de la Iglesia. Compone la comitiva la cruz procesional portada y acompañada por monaguillos con sotana roja y roquete blanco. Detrás el señor cura vestido para la ocasión y a continuación los devotos/as. Se toma el camino del Cementerio para al poco girar a la derecha, pasar junto a la Fuente del Cementerio que quedaba a mano derecha (entonces el camino pasaba por este lugar) y continuar hasta el comienzo de la era de los Benedictos donde está la 1ª estación, el 1ª “**pilón**” que recuerda la “**condena de Cristo por Pilatos**”. Continuando este camino, a unos 30-40 metros más adelante y hacia la siniestra comenzamos la ascensión hacia el Castillo, con el 2º **pilón** junto a una bodega (llamada de “los Matones”), ahora tapada por enrunas, que representa “**Cristo con la cruz a cuestas**”. Más adelante, donde comienza el camino de ascensión, junto a la tuya actual, 3º **pilón**, “**Primera caída de Jesús con la cruz a cuestas**” (Recuerdo como en “**las caídas**” monaguillos, cura y fieles se arrodillaban a adorar el suelo, para monaguillos y chiquillería aquello era un juego). Continuamos ascendiendo y pasada la primera curva a la derecha, actuales depósitos de agua, 4ª **estación**, “**Encuentro de Jesús con su madre María**”. En la siguiente curva a la izquierda aún encontremos el 5º **pilón** que nos recuerda a “**Simón el Cireneo ayudando a Jesús**”. Enfilamos el penúltimo tramo y antes de girar a la derecha para encauzarnos hacia la “Casetica San Pablo” aún encontramos la **estación 6ª** donde “**la Verónica seca el rostro a Jesús**”, la 7ª que representa la “**Segunda caída de Cristo**” y la 8ª donde “**Jesús exhorta a las mujeres de Jerusalén**”. Ya en el último tramo y hasta la “Casetica”, mucho más agrupadas, con unas distancias entre 10 y 20 metros, se localizan las seis estaciones últimas, la 9ª donde “**Jesús cae por 3ª vez**”, en la 10ª “**Jesús es despojado de sus vestiduras**”, la 11ª “**la crucifixión**”, la 12ª “**muerte de Jesús**”, en la 13ª “**el cuerpo de Jesús es presentado a María**” y en la 14ª se representa “**el entierro**” en la susodicha “Casetica de San Pablo”. Ya de descenso, entonando los cánticos del tiempo en

que se estaba y sin ninguna parada, se “**atajaba**”, la mayoría de las veces, por el callejón entre Iglesia y cementerio viejo al Oratorio.

.- LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO (Viernes Santo). Recorrido, el del Vía Crucis en horario del anochece. El cortejo compuesto por el tío Genaro con la cruz guía del descenso con el paño y acompañado por varios monaguillos vestidos de “**capuchinos**” que portaban faroles con mástil para iluminar en lo posible el camino. A continuación también monaguillos acompañando al **Nazareno** con “**el farol de acompañamiento**”. Entre unos y otros vecinos fervorosos.

El Nazareno, tradición recaída en “los Romances”, vestido de penitente, sotana negra y capucha morada, era portador de una gran cruz de madera y de su cintura colgaba una larga cadena que arrastraba por el suelo. De ayudante un joven de la familia y le ayudaba a llevar esta, relvarlo o llevar las cadenas. Cuando entraban en la Iglesia el acompañante, en el entarimado de entre la puerta y altar mayor, dejaba caer las cadenas al entarimado produciendo un ruido seco y de arrastre que significaba una antigua creencia.

Esta antigua tradición del Nazareno en las procesiones del Jueves Santo a San Pedro y del Castillo, estuvo perdida durante varias décadas hasta que con la creación de la Asociación se recuperó y en las que personalmente tuve el privilegio de portar esa gran cruz hasta que el último año que se realizó fue portada por mi gran y querido amigo Alfredo Cabello.

Continuando con la procesión diferentes pasos formaban la comitiva. Aun se recuerdan Nuestro Sr. atado a la Columna o la del burro. Estos pasos creo aun podríamos verlos, si no los han vendido, en cierto convento de monjas de Belchite. Provenían al igual que los altares y otros santos, de un convento de montas situado en la C/.Miguel de Zaragoza que se derribó para construir lo que se conocía como “Eléctricas Reunidas de Zaragoza” no faltaban tampoco San Juan, la Magdalena y, por supuesto, “Nuestro Sr. en la Cama y la Dolorosa” con su precioso manto bordado en un convento de religiosas de Córdoba, seguían las “Esclavas” y cerrando la comitiva el resto de mujeres. El benefactor de estas donaciones no fue otro que Silvestre Alcaine Romance

Coronado el calvario “Ntro. Sr.” era introducido en la “**Casetica**” y se rezaba un responso. Ya de regreso, las voces de hombres y mujeres se mezclan para entonar cantos propicios en el camino hasta la Iglesia donde con orgullo y en completo silencio esperan la entrada del Nazareno con la Cruz para escuchar el ruido del arrastre de la cadena y los tres golpes que se realizan con ella al dejarla caer al suelo, dando paso al canto del Miserere por parte de los hombres y la salve que lo hacían las mujeres.

PILONES

Damos este nombre, según revelaciones de ossanos ya más de octogenarios, a los monolitos, el último era la propia Casetica de San Pablo, que antaño existían a lo largo del recorrido del Calvario. Eran en realidad las llamadas estaciones.



Foto: M.A.Belenguer

Belchite: Estaciones con hamaca en Calvario

Hablando de peirones y pilones, informaciones descomunales las dio "un ossano" para MISCELÁNEA TUROLENSE allá abril de 2016 al informar al publicista de ese Blog **"de que los peirones de Huesa habían sido derribados cuando la Guerra Civil Española y después fueron reconstruidos por los vecinos del lugar"**. Gran ausencia de conocimiento de sucesos de su pueblo, puede ser hubiese oído campanadas pero desconocía donde estaba la campana y confundiese los peirones con los pilones del calvario.



Foto. M.A Belenguer

Belchite. Clvario, primera estación

Tenemos información de que en 1936, cuando la guerra, los pilones del calvario ya no existían como tales o estaban muy deteriorados. Posteriormente, Silvestre, reconstruyó o arregló algo de ellos pero no tardaron mucho la erosión y otros elementos atmosféricos (viento, agua...) colaboraron a su desaparición.

De su construcción, ya casi insistente en la década de 1950, aún recordamos unos restos de las bases de piedra, ladrillo y yeso en sus emplazamientos. También en esa década se plantaron **"tuyeras"** a los lados de estos pilones y que los chicos con el cura y maestro íbamos a regarlas. De ellas aún quedan cuatro o seis que no ha habido forma de hacerlas crecer. Por cierto que a estos árboles desde principios del XVII se le llama "el árbol de la Vida".

De su construcción desconocemos la época de la que hablaremos más adelante. A su destrucción varios factores colaboraron en ella. Por un lado los franceses allá por 1815 dinamitaron y derribaron parte del Castillo y es de suponer que estos pilones sufriesen lo suyo también. Posteriormente con las guerras carlista, sus seguidores y para que no lo aprovecharan los del bando contrario en su conquista hacia Segura, lo volvieron a dinamitar de tal forma que



Belchite. Clvario, última estación.

Foto: Belenguer

solo quedo poco más de lo que hoy tenemos y fue aquí donde esos pilones del calvario ya dañados quedaron "heridos de muerte". Las inclemencias del tiempo (lluvia, hielos, aire,...) hicieron mella en su construcción y,...de nuevo, unos noventa-cien años después, los de un bando de otra guerra tiraron por el suelo lo que quedaba de ellos allá por 1936. Hoy día aún puede reconocerse la base de algunos de estos pilones y no ha sido difícil localizar el emplazamiento de todos ellos.

Sugeriría a quien proceda, y la Asociación Cultural en esto podría decir y hacer algo, tratar de recuperar y marcar los lugares de estos pilones de alguna forma (así de pronto se me ocurre hacerlo con madera apropiada y señalando en

números romanos el número de estación) al mismo tiempo que se señalizaba un pequeño recorrido de senderismo, que es el empleado para subir al propio Castillo. Una mesa de interpretación sobre el propio Castillo o calvario en el solar, ya vallado, de donde iban a poner la “estación meteorológica” o era de “los Cantores” complementaria el trabajo. Pero claro estas no son obras “faraónicas” que hay que invertir mucho. Sinceramente creo que las últimas actuaciones en el Castillo y camino y la última previstas para la fortaleza así lo requieren.

Decíamos anteriormente que íbamos a hablar de la fábrica de estos pilones y que desconocemos la época de su construcción. Derruidos totalmente poco nos pueden aportar, a caso algún material desperdigado por el entorno como piedras, trozos de ladrillo y yeso. Así pues tomamos otros parámetros para tratar de asimilar los “**pilones de nuestros calvario**”. Los pueblos de la redolada no me sirven, sus calvarios se quedan muy flojos para lo que cuando su construcción era Huesa. Ampliando nuestra zona de localización topamos con el de Belchite, Belchite el Viejo se entiende. Su antiguo calvario tiene multitud de concordancias con el nuestro, sus pilones de sección muy similar a los nuestros, agrupación de estaciones y ermita al final, subida a un monte a las afueras del pueblo y otros pormenores que no nombramos. Por si fuera poco está relativamente cerca de Huesa. Es por ello que tomamos por base “sus pilones del calvario, para suplir esas ausencias que por desgracia, carecemos nosotros.

La construcción de estos pilones y el calvario en sí, por su tipo de construcción, calculamos podían ser de la misma época que el peiron de San Miguel, el de San Juan, el del Regador (S. José), el de Los Santos Mártires, el Primer cuerpo de la Torre y ampliación de la Casa de la Villa y pudieron realizarse allí los siglos XVII-XVIII. Estos pilones por su puesto que llevarían unos baldosines en cerámica representando la propia escena de la estación en sí y, aquellas donde Jesús cae con la Cruz, alguna distinción especial. (En Belchite todo indica que poseían hornacina en la cual aún puede apreciarse el lugar donde se hallaba incrustada una cruz. **(Ver foto)**.

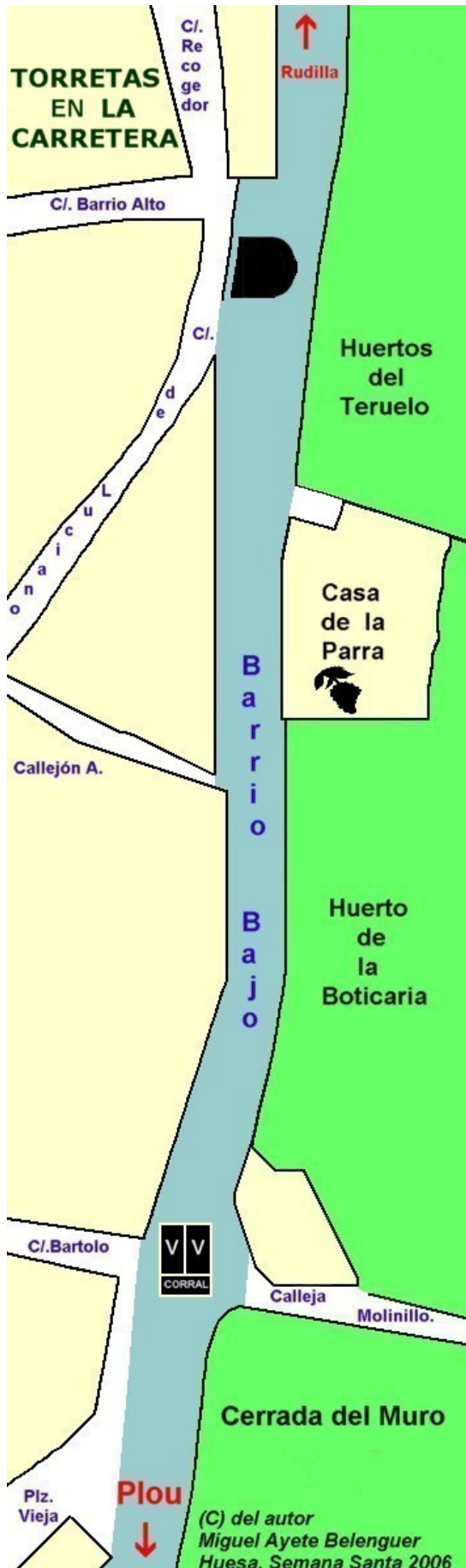


Como ocurre en Belchite, los pilones de las estaciones del Calvario de Huesa, al final del mismo y en lo más alto del recorrido, se agrupan en poco espacio seis de ellas ¿circunstancias o casualidades? .Allí como final existe un gran pilón con una proporcionada cruz que mira hacia la cercana ermita . En Huesa no hemos conocido esto, pero sí podemos decir que en el lado derecho de la “Casetica San Pablo” he podido apreciar restos mayores de alguna construcción ¿Era este el colofón de las estaciones del Calvario? ¿Y... la “Casetica”, no sería también ermita? De ella hemos hablamos al hacerlo del Calvario.

Al hablar del Calvario, adjuntamos un croquis de este así como del recinto amurallado que pudo ocupar nuestro Castillo de Peñaflores, después de haber realizado unos estudios superficiales en su entorno. En la parte que corresponde al Calvario, señalamos los puntos donde se hallaban esos pilones de los que hablamos, el primero del cual se encontraba detrás de la Iglesia, frente al viejo cementerio y en la esquina de la era de “los Benedictos” con el zarzal que hay debajo del depósito del agua, y el resto hasta la Casetica San Pablo.

TORRETAS

Así llamaban a unas construcciones existentes en la “carretera del Bº



Bajo” y muro que dificultaban el paso de acceso a la Villa, de la antigua Ossa, Guessa, Huesa y Huesa del Común. De su recuerdo poco nos queda, a partir de ahora seguro salen más recordatorios, debates, argumentos..., pero gracias a las evocaciones de dos ossanos que ya nos dejaron podemos contar hoy un algo de esas “torretas” e incluso acompañar un boceto de cómo eran y del lugar que ocupaban. Estoy también seguro que existirá algún dibujo, fotografía o pintura de alguna de estas puertas, torretas o arcos, y con sumo gusto agradeceríamos tanto la prestación de estas como la transmisión de datos, pues considero que la historia de nuestro pueblo es de todos y todos debemos compartirla colaborando cada uno en sus posibilidades. ¿A caso es alguna de estas torretas el cuatro pintado de Huesa que en Muel posee algún vecino de ese lugar y que según un informador no es ninguno de los arcos que conocemos en la actualidad en nuestro pueblo?

Al hablar de estas construcciones nos referimos a los inmuebles que cortaban la Carretera, antes calle del Barrio Bajo, a la altura de los primeros Huertos del Teruelo la una y la otra entre la C/. Bartolo y Calleja del Marinillo.

La primera de ellas, en forma digamos de **D** obstaculizaba el paso en el lugar que hemos citado. Por su lado de la derecha en dirección al Puente apenas podía pasar un carro y el de la izquierda sólo era para peatones, **“u personas que decía aquel”**, y **“no con mucha carga”**, sobretodo fajos de leña. De ella poco más sabemos, solo que al salir del estrecho paso ya se podía enfilarse la C/. de Luciano.

La segunda era de forma **rectangular** y con dos alturas y aunque con un poco más de anchura continuaban las estrecheces y su objetivo era el mismo que la anterior; tenía **“un pequeño corral”** y la edificación principal la ocuparon en tiempos dos vecinos o familias. De los últimos tiempos me contaban que...”... **no más hacías salir de la C/. Bartolo y de seguida topabas con ella. Su corral estaba lleno de basuras y porquerías y en el interior “el tío Miguelín” (padre de la Julia) hacía aguardiente. También cuando la guerra los**

republicanos hacían guardia en ellas, y en la del Morinillo en una ocasión se metió algún perro y por la noche al hacer ruido puso en guardia al guardián que creyendo hallarse alguien escondido o sábeta Dios que, armó tal revuelo que de esa movilizó a todas las tropas de ocupación”.

En ambas, su construcción no tenían nada de singular, simplemente eran unas pequeñas edificaciones con dos alturas que al estar colocadas en medio del camino parecían dos pequeñas torres, de ahí lo de **“torreta”**.

De su construcción nada sabemos, de su derribo sí. Tenemos constancia que los republicanos hicieron guardia en ellas, por lo que en la segunda mitad del 36 aún existían y que a la liberación de Huesa por el bando contrario el 9 de Marzo del 38 estaban ya derribadas. Dicen fueron demolidas en esta época para dar paso a los **“tanques”** (carros de combate), ya que por la estrechez no podían pasar. Lo que no comprendemos es como ya en 1925-27 con la construcción e inauguración de la carretera no se quitaron estos “obstáculos”, así comprendemos que lo que es la travesía no se tocó para nada hasta unos cuarenta años después. Ahora comprendo como mi abuelo, capataz y primer funcionario de Obras Públicas en Huesa, nombraba con asiduidad que la travesía de Huesa estaba sin a cavar y tenían que acabarla tarde o temprano.

Su construcción, después de analizadas diferentes cuestiones y tomando por parámetros otras ciudades, villas y lugares, estamos convencidos se debió a la creación de los **“fielatos”** (sitio donde se pagaban los derechos del **consumo (1)** a la entrada de una población. De esta hipótesis es por lo que deducimos que bien en la entrada a la Tajada o por los Santos Mártires-Calle Ara hubo de haber otra **“torreta”** para el control de la entrada principal de suministros y que bien pudo estar integrada dentro del “fielato” principal donde se depositaban los diezmos y primicias cobrados y del que hablaremos en otra ocasión al hacerlo de la **“Casa Ara”**.

El asunto de estos impuestos bien lo sabían algunas ossanas/os en los años del estraperlo y posteriores al **“desembarcar”** del tren en la estación de Utrillas de Zaragoza **(2)** con productos de consumo. Dicho esto me viene a la mente una anécdota que me contaron de un ossano, que llegado a Zaragoza y al querer pasar por la puerta (**fielato**) con un **“medio o un cántaro de vino”** para los familiares donde iba a ir y decirle que tenía que pagar, se negó a ello diciendo que lo haría sin pagar. Retrocediendo unos metros cogió el barral y de un trago se **“zampo”** casi todo dando el resto a los que quisieron. Así con el barral vacío pasó “el fielato” sin pagar.

(1).- **“Consumo”**, Impuesto municipal sobre ciertos géneros que se introducen en una población para venderlos o consumirlos en la misma.

(2).- **Estación de Utrillas de Zaragoza**. Por aquel tiempo era jefe de esta estación el marido de una ossana, hija del “tio Campa”, llamada Catalina Ayete Escobedo.

Villa de Huesa, noviembre de 2017



Textos, croquis y fotografías:
Miguel Ayete Belenguer, “El de Hayet”